



<http://www.centrodeartealcobendas.org/>

<http://www.alcobendas.org/>



FECHA INICIO: 14/12/16  
CLAUSURA: 7/2/17  
LUGAR: \_CENTRO DE ARTE  
ALCOBENDAS

Esta es una publicación con Realidad Aumentada. Para acceder al contenido interactivo, descargue la App gratuita **layar** en el móvil o en la tablet. Abra la aplicación, enfoque la portada de la publicación y pulse los botones que aparezcan superpuestos sobre la imagen.

En colaboración con: **Photosai**  
Edición de Arte

[www.alcobendas.org](http://www.alcobendas.org) |  



*Tus ojos son sendas que terminan en el atardecer*



**Fernando Herráez**  
*prESENCIAS*

**Fernando Herráez** (San Fernando, Cádiz, 1948) figura entre los nombres insoslayables de la fotografía española. Miembro fundador de la agencia Cover, en los años 70 formó parte, junto a Koldo Chamorro, Cristina García Rodero y otros fotógrafos destacados, del grupo que renovó el documentalismo en España. Posteriormente ha seguido una trayectoria personal que le ha acreditado como uno de los maestros contemporáneos de la fotografía de paisaje, a través de exposiciones que han mostrado sus obras de Marruecos y Egipto a Milán y Nueva York , entre otros lugares.

**La exposición prESENCIAS** revela una parte del trabajo de Fernando Herráez que no se había exhibido hasta ahora: la serie de retratos femeninos que, entre 1992 y 1996, realizó el fotógrafo mediante el procedimiento del collage a partir de un único negativo original. Una serie con un carácter a la vez analítico e intimista, que constituye tanto un catálogo de anhelos como una reflexión sobre el funcionamiento de nuestra memoria visual, poniendo de relieve la condición paradójica de las imágenes: nos colocan delante de los ojos a los ausentes, como se maravillaba Leon Battista Alberti, y al mismo tiempo se interponen entre el yo y el objeto del deseo. Fernando Herráez desgarrar las huellas de luz que dejaron aquellos cuerpos, corta con tajos de olvido su piel siempre reciente y luego vuelve a rehacerla de otro modo más inestable, como el agua agitada sobre la cual, según Aristóteles, se reflejan nuestros sueños. El fotógrafo, a través de estos espejos despedazados y reconstruidos, consigue así subvertir la obstinada instantaneidad de los rostros amados, que no terminan nunca de marcharse. Sus contornos se vuelven menos fijos, las miradas se multiplican, los labios parecen empezar a decir y, sin embargo, aquella promesa no acaba de cumplirse. Tras la metamorfosis, como la Dafne de Ovidio, “remanet nitor unus in illa”. En ella sólo permanece su esplendor.

*Alfredo Mateos Paramio*



*Tus ojos sin miradas arrugan el espacios*